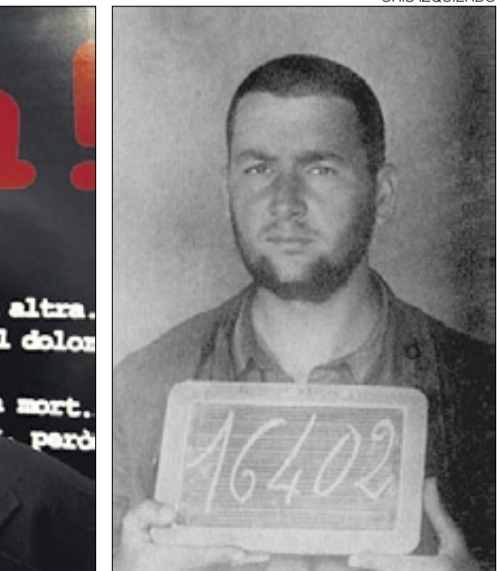


<<<

JACQUES TARDI / NORMA-FANBOOKS



CRIS IZQUIERDO



PADRE E HIJO ▶ René Tardi y su número de preso, en 1944; al lado, su hijo Jacques (en el 2010, en Barcelona), que se autorretrata de niño con él (arriba) en el cómic.

de vuelta de todo. Y me transmitió algo de ese enfado y rabia y de su total desprecio a las instituciones de la República francesa y al Ejército. Criticaba la incompetencia de los mandos, por los que se sintieron abandonados en el frente. Le dieron una medalla, una cruz de guerra, y se hizo un llavero con ella para demostrar el poco respeto que le merecía». Tardi se ríe al recordarle que él rechazó la Legión de Honor: «No quiero recompensas de ningún tipo de poder».

El creador de *Adèle* insiste en la necesidad de recuperar la memoria histórica para los jóvenes. «Hay una ignorancia total. Y es importante saber, porque la primera guerra mundial tiene consecuencias en el mundo de hoy. Llevó a la Revolución rusa y el mundo se partió en dos. Y la segunda fue continuación de la primera. Habrá que ver ahora, en el centenario de la primera, cómo lo afrontan y qué dicen las instituciones».

UN MAESTRO DEL EXCESO

El curioso Vollmann

Reeditado 'Historias del arcoíris', el libro que inauguró la faceta periodística del celebrado compañero de filas de David Foster Wallace

ELENA HEVIA
BARCELONA

Dentro de ese gran universo que es la literatura norteamericana, William T. Vollmann (Los Ángeles, 1959) ocupa el lugar del exceso. Y eso no solo por su infatigable grafomanía que le ha llevado a escribir más de 30 libros, casi todos ellos muy voluminosos (lo más breve que es capaz de publicar tiene 500 páginas). También le acompaña la ambición en los temas, una gran brillantez estilística y una vida aventurera *bigger than life* un poco enloquecida que se ha reflejado en muchas de sus obras de trasfondo periodístico a lo Foster Wallace.

Asaber: a los 22 años viajó a Afganistán para ayudar a los rebeldes muyahidines y luego convirtió aquello en una especie de *Homenaje a Catalunya*, pero en Oriente Próximo. Para documentarse en la vida de un explorador ártico viajó hasta el Polo y a punto estuvo de no contarlo.

En Tailandia compró a una prostituta adolescente a su proxeneta y la devolvió a su familia. Y sin embargo, ni siquiera tras haberse publicado en España hace unos años su obra más aclamada, *Europa Central*, con la que ganó el National Book, la figura de Vollmann (que para algunos es el nuevo Pynchon) es suficientemente conocida aquí. Se recupera ahora uno de sus primeros libros, *Historias del arcoíris* (Pálido Fuego), publicado originalmente en 1989 y donde a través de 13 narraciones con base real se muestran, entre otros, los bajos fondos de San Francisco o los de los desposeídos de la India.

Vollmann «llegar a él es un proceso complejo porque solo se presta a través del ifax!- recuerda que el origen de estas historias, en las que se adentró en barrios realmente peligrosos, fue una especie de búsqueda personal. «Thoreau dijo que la vida es lo más importante a la hora de adquirir el conocimiento y en ese camino lo que nos guía es nuestra ignorancia. Yo lo ignoraba todo sobre las prostitutas callejeras, los neonazis, ese tipo de gente... Así que estos relatos fueron un importante aprendizaje para mí, un punto de partida en mi escritura».

afirma el autor que a lo largo de su carrera se ha dedicado a dar voz a los excluidos de la sociedad. «**Soy un escritor político, sí, pero no exclusivamente**».

No suele hacer Vollmann distinciones entre los libros de carácter más periodístico y los puramente de ficción. De hecho, en *Historias del arcoíris* se mezclan los dos conceptos, aunque no aparezca el propio autor como narrador y personaje; un poco a la manera del periodismo *gonzo* de Hunter S. Thompson, a quien asegura admirar. «**Si he aparecido como personaje en muchos de mis libros es porque no hay nadie a quien conozca la mitad de bien que yo. Eso me ayuda a entender, a pesar de que utilizo gra-**

AFF / PHILIPPE MERLE



▶ El escritor William T. Vollmann, en la ciudad francesa de Lyon en el 2012.

Estuvo a punto de no contarle en su viaje al Ártico y ayudó a los rebeldes muyahidines

«La muerte no es algo a lo que se deba temer, sino a la forma de morir», asegura el escritor

badora, cómo de vulnerables se sienten los demás cuando se escribe sobre ellos». Este libro primerizo es, según Vollmann, un trabajo sincero «Es lo mejor que podía hacer en aquel momento», en el que quizá no aparezca su más pirotécnico y característico estilo.

¿Cuál de las tremendas historias del libro no olvidará jamás? Vollmann elige *La cartera azul*, una crónica descarnada sobre los *skinheads*. «**Mientras lo escribía sentía miedo**». Sorprende que sea así, porque en la investigación se vio expuesto a situaciones peligrosas. Pero sí, Vollmann «aunque ahora sea padre de familia» admite seguir arriesgándose tanto como 15 años atrás. «**La muerte no es algo a lo que se deba temer, sino a la forma de morir y mientras pueda evitar que me maten de una forma dolorosa o me torturen, entonces seguiré haciendo lo que siempre he hecho**». Así es él. ≡